Enero. 1893. Núm. 1.

# LA FRATERNIDAD UNIVERSAL

(Segunda época de EL CRITERIO ESPIRITISTA)

AÑO XXVI DE SU PUBLICACIÓN

ÓRGANO OFICIAL DE LA SOCIEDAD DE SU NOMBRE

REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS



SUMARIO



## AÑO NUEVO

Por poco sentido espiritualista que haya podido existir en la humanidad menos culta, desde remotas edades se ha celebrado el año nuevo con demostraciones de regocijo. Cosa natural es en efecto alegrarse de vivir, y al regularse la vida por el curso aparente del Sol, lógico es que saluden, al modo respectivo, al nuevo día, cuantos seres perciben la luz física, y el nuevo año de cada mundo cuantos puedan observar la regularidad del Universo.

Cierto es también que en la esfera racional, pocos hombres, aquí en la Tierra, alcanzan á contemplar la hermosura y bondad de las leyes naturales; antes los más desconocen tales elevaciones y se rigen por rutinas de acción, jamás por ellos sondeadas ni conocidas en sus fundamentos.

Precisamente el espectáculo de tan imperfecta racionalidad en hermanos nuestros, motiva la enérgica propaganda de la minoría más pensadora que sin cesar clama, á veces poco menos que «en desierto,» ante los hombres adormilados: ¡despertad! ¡despertad! Tenéis pensamiento, pensad; sois seres de razón, razonad! Pareciendo por este hecho molesta é importuna, y aun ridícula á quienes sobre todo desean más largo descanso.

¿Y en qué se conoce el año nuevo?

Con la mayor suavidad, nuestro planeta excediendo en rapidez á los

proyectiles de artillería, va por su trayectoría anual, girando además en sus diversas vueltas y ofreciendo sobre su esférica superficie el hermoso teatro, de lo visible, de sus celajes, mares y tierras, en suaves cambios de luz y calor, de variedad infinita, que motivan la más diversa condicionalidad para los seres en tantas y tantas formas de vida. Muchas no fueron sino de duración anual... ¿Qué es el año nuevo para los tales seres? Pasaron al *no ser?* No es posible. Pasaron de un *modo* á *otro modo* de ser? Eso es lo racional. ¿Cómo? ¿Cuándo? en cada caso... ¡Cuánto problema! Grande ignorancia la nuestra; lo mismo este año nuevo todavía. Poco es un año nuevo para extinguirla; algo para disminuirla.

En cada mundo... un año nuevo se da, en cierto caso de posición respecto de su sol, y á mundos infinitos en número y situación corresponde perpetuidad continua del instante solemne de algún comienzo de año! ¡siempre empezando! ¡en innúmeras órbitas en la eternidad!

Pero... concretemos. Año nuevo para el hombre de esta tierra, año terrestre, en cuanto afecte á nuestra raza, á nuestra Nación... á nosotros mismos. Hay que ser aquí *prácticos*. ¿Pero qué es lo *práctico*, en definitiva? Es cerrar los ojos del alma ante todo el panorama del Universo, prescindir del goce de contemplar sus bellezas en el espacio y en el tiempo, olvidarse de las humanidades sin cuento que palpitan sobre los mundos innumerables. Desconocer que se ama y se sufre y se aspira y se triunfa en los centros todos de la vida racional donde millones de millones de seres proclaman la gloria de Dios! Lo práctico en este nuevo año es condensar la totalidad de la vida y de sus anhelos en reducidísimo círculo y no volar jamás ni aun con el pensamiento... La amplitud parece... desvarío.

¡Oh prácticos moluscos! ¡Oh acéfalos archiprácticos! prototipos del *sabio* egoismo de quienes no se valen de la cabeza sino para servir su vientre, en vez de tenerla cual soberana!

¡El año nuevo! ¿Qué es para quien ni siente la solidaridad con cuanto vive, ni anhela progreso ageno (si acaso puede serlo), ni aun el propio? *Uno menos* de vida. Una amenaza más de su próxima destrucción! ¡Oh qué terror da el tiempo en su advenimiento irresistible para quien así lo mire! Pobres... cuando les llega su otoño! Ya después los cortos días vuelan... ya la nieve se mostró en los altos cerebrales... ya el frío entumece los extremos... ya invade el corazón!... y después ¡ya no más años nuevos! ¡Ah! Las avecillas que en su año nuevo gorjean de amores y cantan ya presintiendo la vida de su descendencia, las ramas que florecen y exhalan sus gloriosos aromas de la vida perenne... No alcanzan las *sublimidades* de esta ciencia de negación! El Universo es por lo visto tan imperfecto ante ciertos ojos, que sólo es posible la dicha para la absoluta ignorancia!

De cierto que sin los horribles é interesados asertos de sacerdocios

bastante osados para proclamar ante la inconsciencia infantil de nuestra humanidad, un pesimismo imposible en la obra natural, no hubiera llegado á desconocerse de tal suerte lo REAL, lo que nos rodea y envuelve y penetra; la perennidad y frescura y lozanía inmarcesible de la vida sin cesar renovada, en cada instante. ¿Dónde está el año de la muerte? Toda aniquilación es quimérica, é imposible *de absoluta imposibilidad*. Agítanse los mares y suben y descienden sus aguas, y así la vida presenta subidas y descensos en su grandeza y perennidad mucho más altas. Ella es lo inmenso y lo perdurable... El Oceáno... con ser como es, no pasa de ocasión y teatro donde se muestre aquélla.

¡Pase el año... en buen hora! Mas la vida permanece en perpétua evolución progresiva.

¡Dónde está la muerte? ¡Dónde la obscuridad completa en el vivo é iluminado Universo? ¡Dónde el año que mata? No conocemos sino los que renuevan la vida. ¡Cuánto artificio es necesario en las apariencias para conceder alguna realidad á las nociones pesimistas!

Necesítase en efecto, como para toda ilusión, un particularismo muy especial en el punto de vista y en el espectador. Pero inundados de luz, de soles y de mares de vida que surge en toda forma; siendo nosotros mismos en lo esencial átomos vivos iluminados y hasta luminosos y procreadores, ¿dónde y cómo cerciorarnos de la falta de luz y de vida?

Esta consubstancialidad con la vida universal y eterna; esta excelsitud de nuestro ser más ó menos distante; mas no *esencialmente* distinto de los demás seres, nos hacen pensar, qué son ante nuestra compenetración con el alma de todas las almas, las levísimas diferencias del acento de las humanas voces, en hombres de un mismo mundo, que los idiomas de las razas, sus formas de creencia... ¡para alejarnos y desconocernos!

No parece sino que por aberración de la luz doctrinal de nuestro ambiente, los seres se deformen y se nos presenten como monstruosos nuestros propios hermanos.

Todavía hay quien cree indispensable mantener la subdivisión en microscópicas patrias. ¡Todavía se dice sensato guarnecer sus límites con castillos y con odios! Miopías extremadas del error... ¿Habrán de ser perdurables?... ¿Para qué son los años *nuevos?*... He ahí los aliados de toda buena voluntad! ¡Sólo muere el error! Los que miramos el Universo, tratando de verlo según *es*; los que nos extasiamos, volando sobre el dolor y penuria del adverso instante actual, con la esperanza de conocer el magnífico templo de los seres; quienes anhelamos fundir nuestras almas en el amor divino, que lo es hacia cuanto vive según toda manifestación, quienes sabemos que se pueden harmonizar voces de todas las criaturas en el concierto de la vida de todas las esferas; osamos ya proclamar sobre esta tierra de ignorancia y miseria, sobre este mundo de animalidad apenas dominada, el grandioso ideal que vislumbramos!

Era nueva, en verdad, y muy venturosa aquella en que los espiritistas no nos *veamos* aquí tan solos. Y decimos *veamos*, porque ya *entendemos* que los excepcionales en la racionalidad del Universo, la minoría exígua de los seres pensantes está en quienes desconocen *lo real*, lo ámplio y hermoso del Cosmos, proclamando desde su lóbrega reclusión de error, desde su artificioso é ilusorio aislamiento la no existencia de la luz... ó el silencio absoluto por padecer de sordera!

En el año pasado, conmemorábase en nuestra Tierra el hecho de que por audacia de un genial pensador, llegóse á explorar el otro hemisferio terráqueo,—viéndose en claro la esfericidad del planeta y algo más de amplitud en los conceptos sobre las razas de hombres.

La celebración era justificada. Mas el hecho, era grande, no tanto por sí, como por las promesas que encerraba; al modo que lo es el alfabeto, por cuanto sirve de fundamento á toda literatura.

Nosotros, continuadores de la demostración de la plenitud del mundo; ampliadores del concepto de los seres pensantes, decimos que no toda evidencia necesita ser *tocada* cuando con la razón rectificamos de contínuo las ilusiones de los sentidos. Rodéanos la vida y espiritualidad amorosa. Doquiera dilatemos nuestro ser con el calor del entusiasmo, nos sentimos compenetrados con la vida del Universo. No sólo cuantos hombres vivieron y viven en esta Tierra, que es una entre los millones de tierras del mundo, sino cuantos espíritus de hombres viven en el espacio y en todo lugar, somos vida de la misma vida, y somos por tanto hermanos.

Cierta ciencia tactil, con sus microscopios y aun con sus antenas, no percibe aún la fraternidad universal...; luego es quimera de filósofos soñadores, de poetas visionarios. ¡Consecuencia más lógica!

No. No demos á la ignorancia, donde quiera resida y se muestre, más de lo que es suyo. ¡En buen hora! haya prudencia en admitir como cierto lo dudoso...; pero háyala también para rechazar según se debe toda opinión capciosa!

Por fortuna, al sentirnos palpitar con la vida del Cosmos; al rebosar de esperanza que nada puede extinguir; al notar como en efecto el ideal espiritista regenera las almas preparándolas ya en la Tierra á deleitarse con la hermosura sin fin de su existencia ulterior, y sólo doliente y penosa en cuanto se precisa para llegar á la plenitud de la conciencia, por hacerles atravesar fases de pasividad, de donde surgen experiencias ineludibles, cuando creemos armonizar nuestro pensamiento con lo más racional de los seres del Universo, siquiera sea en la modesta medida de lo ahora asequible; podemos exclamàr por esta nueva vida que en nosotros sentimos: ¡soy espiritista!... Las sombras de la noche sacerdotal con sus tétricos dogmas; los tristes asertos de tosca ciencia, poco menos impositiva y obscura...; todo eso es tan del pasado para nosotros ya, como la edad de piedra!... La *ligereza* de nuestro goce al proclamarlo se pare-

ce tal vez á la de mariposa que examine el capel de su edad de gusano!

Amar la luz y el bien... Esperar y esperar en la certeza de ventura sin fin, viviendo en la fase comenzada, es ya *tocar* al Cristo resucitado, al Cristo eterno, que ni pasó ni pasa, y que en nosotros vive... Es entrar en la edad gloriosa y triunfante del tener alas. Es año nuevo! Es *vida nueva!*... ¡Para todos la queremos!

FÉLIX NAVARRO.

# EL MILAGRO

Veamos un pueblo de España en la Edad Media; llámese este pueblo Villaoscura, que el nombre es indiferente.

En un llano pantanoso se ve un grupo de casas feas y tristes, sin blanquear; no hay que decir que carecen de ornato. En el centro de ese montón terroso, que tiene algo de nido y algo de tumba, se alza una torre con su cruz, remate que sirve lo mismo para una iglesia que para un cementerio: esto produce un sentimiento indefinible, porque no sabe uno si está en presencia de la vida ó de la muerte. El mismo sentimiento, la misma angustiosa incertidumbre se apodera del que se abisma en la historia de la Edad Media. Esta edad ¿era la vida? ¿era la muerte? Ambas cosas: la muerte, porque pesaban sobre el pensamiento todas las tiranías; y la vida, porque de tal opresión había de salir triunfante la libertad. Hoy, en las góticas catedrales, hacen sus nidos las aves nocturnas, mientras sonríe en las Universidades mirando lo pasado, la fresquísima y libérrima juventud.

A la derecha del pueblo, sobre una colina, había una ermita que parecía por su blancura una paloma; sin embargo, un ojo observador y experimentado hubiera comprendido que en aquella apariencia candorosa se ocultaba un gavilán. Siempre deja un resquicio en su disfráz la hipocresía para distinguirla de la virtud. Detrás de Villaoscura, á bastante distancia, elevábase un monte áspero y sombrío, y en él un edificio gigante, á la vez castillo y convento. El pueblo pertenecía al señor de este castillo, como al ladrón el objeto robado. Guerrero y sacerdote, mónstruo de dos garras, con la una atontaba á su víctima y con la otra le robaba. Dios servía de espantajo en este crimen incalificable.

Los habitantes de Villaoscura sobrellevaban esta vida como la bestia su carga, con paciente mansedumbre y con cierta alegria. Satisfechos con tener en la ermita su Virgen de la Esperanza, por cuya intercesión, bajo promesa del abad, tenían seguro el cielo, no aspiraban á otra cosa. Iban casi desnudos, completamente descalzos, comían próximamente lo mismo que su perro, pero tenían fé.

Se puede tener fe y no tener zapatos. ¡Oh, santa simplicidad de aquellos tiempos!

Hay que ver lo que era la vida en la Edad Media, sin adornos fantásticos que doren su miseria espantosa. Excepto unos pocos privilegiados que, unas veces por la astucia, otras por la fuerza brutal, habían conquistado el dominio de los pueblos, las pobres gentes carecían de todo; hasta de lo más preciso; desde el pan cuotidiano é indispensable, hasta el aseo personal y público tan necesario á la salud; desde la instrucción,

sustento del alma, hasta los goces que proporcionan la independencia y la libertad. El hogar doméstico, que debe ser un nido de ruiseñores, parecía una topera, de la cual salían sus habitantes para cavar la tierra en beneficio del tiranuelo feudal que los oprimía. No sabían leer, pero sabían pelear, lo cual es una cosa muy distinta; y peleaban no por conquistar su libertad, sino por extender los dominios de su señor. Rezar, pelear, trabajar: esta era, pues, la vida en la edad tristísima á que nos referimos, y esta era la vida de los habitantes de Villaoscura.

Si á la completa falta de aseo se agregan las emanaciones de los pantanos, no nos extrañará que la fiebre se cebase sin piedad en aquella gente poco sabia y muy católica. Como la medicina, más á bien con los árabes y judíos que con los cristianos, había sido postergada por las farsas de los curas y ensalmadores, la gente, atenta al rezo, se moría: verdad es que moría religiosamente.

Debemos advertir que los frailes habían tenido la precaución de situar su convento en un sitio ventilado, por lo cual, y por otras causas no difíciles de comprender, sabiendo cuán bien se trataban (y se tratan) los ministros de Dios, se veían libres del terrible azote.

Ha dicho un gran poeta que en toda sombra hay algo de luz. Un día los habitantes de Villaoscura, cuando la fiebre causaba más estragos, tuvieron un motivo de alegría. El esquilón de la ermita y las campanas de la iglesia y del convento, tocadas á vuelo, anunciaban algo trascendental, y en cierto modo divino. Las gentes llevando pintados en el semblante el pasmo y el gozo, hablaban con singular animación ó se abismaban en un éxtasis sagrado. Hé aquí la causa. Una joven que vivía con el abad, estando enferma no se sabe *de qué*, ofreció á la Virgen de la Esperanza consagrarse al servicio de Dios si le volvía la salud. La Virgen en persona, poniendo los divinos dedos en los ojos pecadores, la había curado. Esto era á lo menos, lo que de público se sabía. Diremos en honor de la verdad, que un drama espantoso ocurrido entre el abad y la joven, había hecho necesaria la divulgación de esta patraña, que produjo un aumento considerable de fe en el pueblo.

Este milagro, empero, no impidió que la fiebre siguiera cebándose en los inermes habitantes; que el abad continuara oprimiendo al pueblo en nombre de lo divino; que las casas fueran de barro, mal acondicionadas; que la gente careciese de todo, y que, en fin, la vida fuera un infierno.



Estamos en 188... y han ocurrido muchos acontecimientos importantes desde la anterior escena. Un fraile del Norte de Europa ha iniciado una revolución religiosa, conmoviendo fuertemente los cimientos de la Iglesia. La filosofía ha extendido los límites de esa revolución, que ha estallado definitivamente en Francia. Un guerrero, más insigne que Alejandro, ha derribado las fronteras con su espada victoriosa, abriendo camino á las grandezas de la revolución. En este tremendo batallar, el hombre ha llenado de carriles la tierra y de telégrafos el cielo; ha surcado con rapidez y seguridad, antes no vistas, todos los mares; se ha elevado en el espacio; ha pesado los mundos; ha convertido, en fin, en realidad los sueños de los poetas.

Esta obra colosal, que ha fecundado la tierra y puesto al hombre en situación de medir la grandeza de sus destinos; esta obra gloriosísima, que aún maldicen algunos insensatos, buhos mirando al sol, según la frase de Víctor Hugo, ha hundido en la sombra el castillo feudal y preparado su tumba al pontificado y la realeza.

Gracias á esta obra, Villaoscura no es Villaoscura; es una ciudad hermosísima, de calles anchas y rectas, donde compiten el aseo y el ornato que mantienen sano al cuerpo y alegre al espíritu. En la colina, ya convertida en llano, donde se alzaba la ermita, se alza una escuela; y el monte no sustenta al castillo, nido del buitre, sirve de arco triunfal á la locomotora. El agua de los pantanos, canalizada, no esparce su veneno en la atmósfera: fecunda la hermosa vega, donde el viento, ya puro, mueve can suave balanceo las apretadas mieses y los árboles copudos cargados de fruta.

Los habitantes de esta ciudad, después del trabajo, no tan rudo como antes, gracias á las invenciones modernas, solazan su espíritu leyendo, ya el libro que les comunica la ciencia, alimento del alma, ya el periódico que les entera de los hechos de países distantes y así se establece la fraternidad.

Da gozo ver á la caída de la tarde de un día sereno cómo circula por las calles una multitud alegre y sana, en cuyos ojos se revela el placer que produce la libertad. Aquí un grupo de niños que salen de la escuela y se dirigen saltando y corriendo á sus casas para abrazar á sus padres; allá obreros que acuden presurosos á su hogar, donde les espera la esposa querida: comerciantes, empleados, escritores, los que doman la materia bruta y los que se dedican al cultivo de la inteligencia, la población, en fin, de las ciudades libres, que ha sucedido á los rebaños de siervos de otras edades, buscando la satisfacción de sus nobles deseos, sin más trabas que las que les impone el derecho de sus conciudadanos. Y esto en una ciudad limpia y aireada, llena de jardines y fuentes, surcada en todas direcciones por carriles que anuncian el progreso y la vida.

Después del crepúsculo, cuando el sol deja de brillar en el cielo, la ciencia enciende su sol en la tierra: la luz eléctrica suple á la del día y las gentes llenan los teatros, los ateneos, en busca de la instrucción y del deleite. Luego todo queda en silencio, y el pueblo se duerme arrullado por su felicidad, sin que turben su apacible sueño las sombras de los tiranos.

Ya no hace milagros la Virgen de la Esperanza; pero esta gloriosa transformación que hemos pintado rápidamente es también milagro de una virgen.

Milagro de la Virgen Libertad.

Benigno Pallol.

---

# APRENDIZAJE ESPIRITISTA

*(Continuación.)*

Debemos, pues, empezar por establecer prácticamente y propagar por todos los medios á nuestro alcance, una más cristiana concepción de la vida conyugal, basada en la más absoluta igualdad de deberes y derechos entre el marido y la mujer, teniendo para ella, no sólo un gran amor, una gran abnegación, una ternura infinita, sino las tres cosas á la vez, disculpando sus debilidades y no viendo más que sus cualidades buenas, no sólo para hacerla amar la purísima libertad que emana del bien sinceramente practicado, sino para cimentar sólidamente esa fraternidad sublime, cuyo advenimiento anhelamos tan vivamente; pues si queremos que estas tres ideas

LIBERTAD, IGUALDAD, FRATERNIDAD

encarnen en las sociedades, debemos procurar primeramente que encarnen en la familia. Conseguiremos con esto, no sólo disminuir el adulterio, si que también borrar toda desigualdad entre los cónyuges, y por consecuencia entre los hijos, desapareciendo esos odios tanto más repugnantes cuanto que estallan entre seres que llevan en sus venas una sangre misma.



Entre los errores sociales los hay también numerosos; pero para ser breves, ciñirémonos á uno que por su misma bestialidad no acertamos á explicarnos cómo todavía subsiste: aludimos al duelo ó desafío.

Que en países donde no se tienen nociones claras de la justicia, donde los hombres viven revueltos con las fieras, y por esa misma coexistencia copian hábitos instintivos—de suyo feroces—exista el duelo como medio único de dirimir cuestiones personales, se comprende; pero lo que no se comprende de ninguna manera es que en pueblos cultos, donde hay Códigos cada vez más adelantados, los hombres no hallen otros medios más en harmonía con el espíritu de los tiempos de defender su honor.

Cabe preguntarles entonces: ¿Qué honor es ese que se da por satisfecho recibiendo tras airada ofensa estocada mortal, ó se cree invulnerable por haber conseguido matar á su adversario? ¿Qué honor es ese para el cual los Budhas y los Cristos no han pasado por este árido planeta dejando tras ellos suave estela de inefabilísimos perdones?

¡Ah, queridos míos! Ese honor sería el mismo de la hiena, del chacal y de la serpiente, si las hienas, serpientes y chacales tuviesen la cultura de los modernos europeos, porque hace del hombre honrado un Caín maldito.

Ese honor es el mismo que condena á la adúltera y adula al adúltero, mas no el del hombre, no el del cristiano, pues si hombres y cristianos fueran comprenderían que hay más valor, mayor grandeza todavía, en perdonar una ofensa que en devolver golpe por golpe. Lo primero pueden hacerlo los Sócrates, los Cristos; lo segundo... cualquier gañán ó cualquier bravo.

¡Cuántos de esos que no pestañean ante una espada retrocederían temblando ante sus Gólgotas!



A los ojos del hombre pensador tales hechos revelan un estado de podredumbre social que contrista el ánimo, porque indican bien á las claras que los séres de esta generación no tienen fe ni en los sublimes códigos de los Mesías, ni aun en los códigos que ellos mismos se dieron; pues los hay que ostentan el preciado título de cristianos y corrigen al Cristo que defendió á la adúltera contra los adúlteros; y los hay que ostentan el de legisladores y dejan á un lado su investidura de tales para batirse en duelo.

Pero no es esto sólo lo que revela esa podredumbre que corroe y penetra hasta lo más recóndito de las modernas sociedades. Tan hedionda podredumbre se revela en todo. Una infinidad de torpes egoísmos que se entrechocan y estallan por doquier, ya encubiertos bajo el manto de la hipocresía más refinada, ya escuetos y desnudos; una soberbia ciega en los de arriba, una envidia sorda en los de abajo, todo esto constituyendo un movimiento vertiginoso sin rumbo ni dirección fija, que arrastra teocracias sin fe, burocracias sin más objetivo que el agio, aristocracias sin más ideal que el ma-

terialismo sensualista, y democracias impotentes para contener el torrencial desbordamiento de la *inmoralidad.*

Y como impulsándolo y dirigiéndolo todo — lo mismo en los imperios que en las monarquías y que en las repúblicas, — una política, una política que busca en ejércitos numerosísimos y potentes el escudo de prevaricaciones descaradas, de ambiciones insaciables sin oir las lamentaciones angustiosas de los esquilmados pueblos, eternos pedestales de hombres sin fe. Espectáculo tristísimo de todos los días y al que no se ve fin todavía á pesar del incremento cada vez mayor de las escuelas socialistas por llevar éstas ya en sus comienzos latentes todos y cada uno de los gérmenes de descomposición que bullen en el seno de estas sociedades decrépitas.

Verdad es que á pesar de todo existen almas puras, que entristecidas por lo negro y abrumador de realidad tan espantosa, mantienen—como las Vestales de los antiguos tiempos—encendido el sacro fuego del ideal, pero en tan escaso número que se ven impotentes para regenerar esta Humanidad extraviada, la cual más tarde ó más temprano tendrá que convertir sus ojos al Espiritismo, única doctrina que puede darle esa regeneración que apetece, por ser la única que puede resolver todas las cuestiones que hoy la agitan con elevadísimo criterio de justicia y hacer que arraigue en este suelo atormentado el arbol frondosísimo de la Fraternidad universal.

MIGUEL JIMENO EYTO.

*(Se continuará.)*

---

# TESTIMONIO FIDEDIGNO

---

Bajo este título inserta *La Revista Espiritista de la Habana*, la siguiente declaración de hechos, que importa conocer á nuestros lectores:

«El Dr. F. L. Nichols es uno de los médicos ingleses más reputados: es autor de las obras intituladas *Human Physiology the basis of Saunary and social science* y *Forty Years of American Life*, que gozan de merecida reputación. Fué uno de los escritores de la famosa *Encyclopedia Chambers* y ha sido durante diez años corresponsal del *New York Times*.

»Pues bien: según *La Ilustración Espírita*, de Méjico, en carta que ha dirigido al publicista Mr, Epes Sargent, se expresa en los siguientes términos:

»En Nueva York, y sobre todo en Ohio, he tenido las pruebas más convincentes de la existencia de los espíritus y de la realidad de las manifestaciones espíritas.

»En Malvern y en Londres he asistido á cincuenta sesiones con Mr. Eglinton, pariente mío, y poderoso *medium*: á muchas de ellas solo han asistido personas de mi familia ó algunos amigos íntimos; en todas las sesiones he tomado las mayores precauciones para evitar fraudes; he quedado plenamente convencido de la individualidad de los espíritus, á quienes hemos visto y sentido y han efectuado lo que relato.

»Tengo en mi poder varias comunicaciones obtenidas por medio de la escritura directa; en condiciones tales, que era imposible el fraude; he reconocido en dichas comunicaciones la letra de personas muertas, que me es perfectamente conocida.

»Lacré y sellé los dos extremos de una cuerda, puse mi mano sobre el sello, y á los pocos momentos observé que se formaban cinco nudos de un modo inexplicable. Siete veces he visto al *medium* ensartar una silla con su brazo, he tomado entre las mías la mano del mismo brazo del *medium* y, sin embargo, la silla se desensartó, lo que no pudo verificarse sin pasar la madera de la silla al través del brazo.

»Hace pocos días presencié una materialización en el jardín de mi casa, en Malvern; estaban conmigo Mr. Ricardo Hildreth, su esposa y Mrs. Ehichols, que se hallaban en un balcón, situado á veinte yardas de distancia del lugar en el que nosotros estábamos; el *medium*, Mr. Eglinton, se encontraba cerca de nosotros. Repentinamente aparecieron varias formas humanas, vaporosas, paseándose por los prados; una de ellas se convirtió en un fantasma cubierto con un manto blanco, se dirigió hacia mí, me quitó el sombrero y se lo puso, se fué hacia donde estaba el *medium*, enseguida volvió á entregarme mi sombrero, atravesó un prado, y llegando al pié del balcón en que estaba mi esposa, le dijo algunas frases; al ir caminando en dirección á Mr. Eglinton, fué desvaneciéndose poco á poco hasta desaparecer por completo.

»Conocí antes de que muriera á la persona cuyo fantasma se nos presentó, y por lo mismo la reconocí inmediatamente.

»Como hombre científico, como periodista práctico en la observación y con la experiencia que he adquirido en veinticinco años de estudios espíritas, puedo asegurar que superabundan las pruebas de la existencia de los espíritus, quienes en determinadas condiciones tienen la facultad de demostrar su existencia por medio de ruídos, escritura, locución y otros fenómenos, y de hacerse visibles y tangibles.

»He observado que las manifestaciones inteligentes de los espíritus no dependen ni son limitadas por la del *medium*, ni por las de las personas que forman el círculo.

»Los espíritus producen fenómenos que no es posible imitar, y suelen comunicar cosas completamente ignoradas por todas las personas que se hallan en la sesión.

»Autorizo á Ud. para que haga el uso que quiera de mi testimonio.»

---

# TRIBUNA LIBRE

*(Continuación.)*

## LECCION VII

### PERSISTENCIA DEL ALMA

37.—Ya hemos visto que el alma existe formando la dualidad humana; pues ahora diremos que destruída esa dualidad por la desorganización ó desequilibrio de la materia corpórea del hombre, el Sér espiritual queda con su individualidad como la tenía antes de unirse íntimamente al cuerpo hominal, aunque algo más perfecta á causa del laboreo intelectual que hizo durante su unión con el cuerpo material.

38.—No podemos negar la persistencia de dicha individualidad, porque sabemos que el alma es un Sér; y siendo un Sér, es algo, es substancia; luego puede existir por sí. Además, admitida la existencia del Sér Omnipotente ¿qué dificultad ha de haber en que existan otros Séres á imagen y semejanza suya? Y conocida la Omnipotencia de Dios ¿cómo concebirse que tanto poder estuviese exclusivamente dedicado al eterno gobierno de la materia bruta? ¿Para qué le serviría la bondad y la justicia? No podría por otra parte, concebirse tampoco la existencia de estas facultades en Dios, si el alma humana no persistiese, porque ¿qué objeto tendría Dios creando una sucesión indefinida de Séres que nacen sin solicitarlo para no conocer más que el dolor y después de una existencia efímera desaparecer para siempre? Habría que suponer lo hacía tan sólo para recrearse en el sufrimiento de dichos Séres, lo que implicaría una crueldad horrible; y como sabemos que Dios es todo Amor, resulta absurda tal suposición, y por tanto absurda también la negativa de la persistencia del alma humana.

39.—Por último, la individualidad y vida del alma después de la muerte del cuerpo, esto es, la persistencia del alma humana, es el fundamento de todas las doctrinas religiosas; y como vemos que todos los pueblos tienen sus respectivas religiones, no podemos dudar de que todos presienten la per-

sistencia del alma; una idea tan generalizada no puede dejar de estar apoyada en una gran verdad.

40.—Á la fuerza del razonamiento, añade el espiritismo los fenómenos de la comunicación con los espíritus; las que prueban de una manera irrecusable y hasta cierto punto palpable, la persistencia del alma después de la muerte corporal. Por las comunicaciones conocemos las cualidades y facultades de cada uno de los Séres que se comunican, y como las cualidades y facultades son los distintivos de los individuos, nos es fácil reconocer la personalidad de dicho Sér.

Además de estas pruebas inteligentes, existe la material de las manifetaciones visibles ó apariciones, que son tan frecuentes y auténticas que no es posible dudar de ellas.

41.—Las almas que pueblan el espacio son precisamente los llamados espíritus: los espíritus no son, pues, otra cosa que las almas de los hombres despojados de su envoltura corporal.

42.—No pudiendo la Iglesia Católica negar las comunicaciones espiritistas, las atribuye á exclusiva intervención de los demonios, y como el demonio es una representación del atraso é ignorancia del Sér espiritual, resulta que la Iglesia afirma que sólo las espíritus atrasados son los que se comunican; con lo cual no se destruye el fenómeno de la comunicación, sino que se cae en un grave error; pues ¿por qué no han de poder comunicarse los espíritus adelantados pudiendo hacerlo los atrasados? ¿Es que el adelanto disminuye el poder de los espíritus? Esto es suponer que mientras más perfectas son las facultades del Sér espiritual, menos puede éste obrar, lo cual es absurdo. Además, si los espíritus atrasados fueran los únicos que se comunicaran, no se tendrían comunicaciones de tanta moralidad y tan profundás en conocimientos como se obtienen diariamente: ni el arcángel San Gabriel hubiera podido comunicarse con María y con Zacarías; ni el pueblo de Judea hubiera podido sospechar que Zacarías había tenido una visión en el templo cuando salió de éste sin poder hablarles (S. Lucas, cap. I, v. 22), porque ¿cómo hubieran podido figurarse que los demonios se habían manifestado á un santo varón como Zacarías y mucho menos en el *Sacratísimo* templo? Estos hechos deben convencer á la Iglesia que no sólo los espíritus atrasados pueden comunicarse: prescindiremos de las múltiples comunicaciones de Jesús y otras que refieren las Sagradas Escrituras, por no prolongar demasiado esta conferencia, y porque nos parece suficientemente comprobado el error de la Iglesia sobre este punto.

43.—Si se nos dice que la Iglesia no llama demonios á los espiritus atrasados, sino á una individualidad que existe en contraposición á Dios, un Dios del mal, diremos que eso es negar la Omnipotencia de Dios, y, por tanto, absurdo; porque si la tal individualidad existiera, tendría que ser obra de Dios ó eterno como Dios y en ambos casos se destruye su Omnipotencia.

I. Dice la Iglesia que Dios hizo un angel perfecto pero que éste se le rebeló; lo que equivale á decir que Dios se equivocó; esto es, que no tiene el poder absoluto, puesto que se equivoca: si se dijera que Dios había querido hacerlo malo, sería afirmar, no sólo que Dios no tenía la bondad absoluta, sino que era un cruel, puesto que hubiera creado un Sér á su semejanza para condenarle á un sufrimiento sin término: así pues, sabiendo, como sabemos, que Dios es Omnipotente, tenemos que rechazar la individualidad del demonio.

Por otra parte sabemos que todo ser creado tiene en sí atributos esenciales, siendo uno de ellos la *mutabilidad;* de modo que siendo el demonio mudable no puede ser siempre igual y entra en la categoría de de los espíritus atrasados: no siendo mudable, sería *inmutable*, no podría ensancharse ni simplificarse más; no pudiendo ensancharse ni simplificarse, sería *puro* é *inmenso;* siendo inmenso no tendría límites, esto es, no tendría principio ni fin, ó lo que es igual, sería *eterno* é *infinito* (¡creado y eterno á la vez!); y siendo puro é inmenso sería independiente, *absoluto;* luego tendría los atributos esenciales que constituyen los determinativos del Sér Omnipotente: así pues, el diablo ó demonio no puede dejar de ser *mudable* y por tanto se halla sugeto á las leyes de todo Sér creado; es, pues, un Sér espiritual atrasado. La Iglesia no cayó en que haciendo al diablo inmutable le convertía en Dios.

II. No sucedió lo mismo con la eternidad; aquí la Iglesia comprendió que hacer al diablo eterno era destruirle, porque la eternidad, siendo un atributo determinado de Dios, no puede poseerle ningún otro Sér: efectivamente; si se digera que el demonio era eterno, se le haría Omnipotente; veámoslo claro.

El demonio está dedicado (según la Iglesia) á tentar aún al mismo Jesús, porque quiere hacer á todos malos como él; luego el demonio tiene voluntad, puesto que quiere; y como sabemos que la voluntad es el Amor dirigido por la Inteligencia, podemos asegurar qus el demonio tiene Amor é Inteligencia; también sabemos que las facultades participan de los atributos del Ser, y siendo el demonio *eterno* tendría en sí los atributos especiales de Dios; por tanto sus facultades participarían de estos atributos; luego el Amor y la Inteligencia del demonio serían *inmensos, eternos, inmutables, infinitos* y *absolutos.* ¿Cómo, pues, obraría el mal teniendo el Amor en tales grados? ¿En qué se diferenciaría el demonio de Dios? Pues sépase que lo mismo resulta de la inmutabilidad.

Pero hagamos caso omiso de tanto disparate y fijémonos tan sólo en las verdades que diariamente vamos descubriendo por medio de la razón y con el auxilio de las comunicaciones que, como hemos dicho, son pruebas irrecusables de la persistencia del alma; y quedaremos plenamente convencidos de la veracidad que encierran las afirmaciones hechas respecto á la persistencia del alma humana.

# SONETOS

### Á Lamartine.

La caída de un angel has cantado,
y el angel eres tú; que en tu mañana,
caíste envuelto en pompa soberana
por la mujer, del cielo desterrado!
¿Quién por ella sus glorias no ha dejado?
Mujer, madre y esposa, hija y hermana,
tronco y raíz de la familia humana,
árbol en flores almas coronado!
La mujer! el amor! Ved el fecundo
manantial de do brotan ser y mundo!....
La mujer y el amor! Eso es el cielo.
¿Por la mujer caíste? No estés triste.
¿Caíste por amor? ¡Pues bien caíste!
¡Toda caída por amor, es vuelo!

### A... ella.

¿Por qué no nacer juntos? ¡Triste suerte
la suerte de los dos! Al mundo llegas,
cuando en el éter fúlgido mis ciegas
pupilas, van buscándote sin verte.
Vengo al mundo, te encuentro, se convierte
á tí mi corazón; en luz le anegas,
y ébria de fe y amor, el alma entregas
en las divinas alas de la muerte!
Me abandonas! Bien hecho! ¿Qué decirte
que no sea dolor y llanto y duelo
cuando me dejas sin tu luz querida?
Me abandonas! Ve en paz! Mas al hundirte
del Infinito en el profundo cielo,
¡acuérdate! me debes una vida!

SALVADOR SELLÉS.

# «LA LUZ DEL PORVENIR»

En comunicación que firman el Vizconde de Torres-Solanot, D. Angel Aguarod y D. Miguel Vives, anúnciase la muerte de *La Luz del Porvenir,* que dirige hace trece años nuestra heróica hermana Amalia. Este periódico, que tanto bien ha hecho al Espiritismo, muere por falta de ayuda, por falta de dinero. El que ha sido receptáculo de la caridad en bien de tantos pobres, hállase ahora falto de socorro y amparo. ¡Pobre

Amalia! Con su periódico se le muere el hijo de su espíritu, el objeto de su ternura. Ayudemos todos á la infatigable mujer, honra de su sexo, á la amiga de los pobres, para que no muera *La Luz del Porvenir*, donde tantos infortunados han refrigerado sus almas.

# SECCIÓN OFICIAL

## LA FRATERNIDAD UNIVERSAL

### Advertencia.

Todas las Delegaciones que hayan cambiado de Presidente desde la fundación de la Sociedad hasta la fecha, se servirán comunicarlo á esta Secretaría, indicando además sus domicilios, aún cuando ya lo hubiesen hecho algunas anteriormente.

## ACTAS DE LAS SESIONES DEL CONSEJO DIRECTIVO

### Sesión del día 21 de Diciembre de 1892.

Abrese la sesión bajo la presidencia del Sr. García López, y se lee y aprueba el acta anterior.

Se acuerda socorrer á varios socios, cuya necesidad se encuentra plenamente justificada.

Dispónese la pronta remisión de unas circulares, por las que se recuerda á los señores socios que están en descubierto con sus cuotas, la obligación del pago, y se hace la misma advertencia á los suscriptores del periódico que no han satisfecho el importe de la suscripción.

El Tesorero manifiesta cuál es el estado de fondo de La Fraternidad Universal y Sociedad Espiritista Española. Notifica también haberse hecho varios gastos imprescindibles, que enumera detalladamente.

Y no habiendo más asuntos que tratar, se levanta la sesión. — *El Presidente*, A. G. López. — *El Secretario*, A. S. Beato.

### Sesión del día 10 de Enero de 1893.

Abrese la sesión bajo la presidencia del Sr. García López, y se lee y aprueba el acta anterior.

Queda admitida la renuncia que de socio hace el Sr. Llorente, miembro de la Delegación número 1.

Regístranse una Memoria y varios documentos enviados por la Delegación núm. 32, de Novelda.

Léese una comunicación de La Unionense, de La Unión (Murcia), en que notifican la remisión de dos folletos, que no se han recibido. También manifiesta deseos de ingresar en La Fraternidad Universal, y acuérdase indicarle el modo apropiado.

Se lee otra comunicación de D. Mariano Aviñó, de Almería, en que narra el estado del Espiritismo en aquella ciudad. Remite diez pesetas por su cuota de socio y pago de suscripción á la Revista. Acuérdase escribir oficialmente á la Delegación de Almería para facilitar el fomento de la propaganda.

D. Domingo López Mira, comunica por carta que la Delegación Alba Espirita, de Santander, ha elegido Presidente á D. Raimundo Sardiñá. Dice también que por causas agenas á la voluntad de sus socios dicha Delegación suspende sus funciones temporalmente.

La Delegación de Alcoy, núm. 8, se excusa de no haber remitido la documentación que preceptúan los artículos 44 y 45 del Reglamento general, y anuncia que en breve reparará esta falta involuntaria. Dice, además, que remitió en tiempo oportuno diez pesetas para gastos del Congreso.

D. Teodomiro Tello participa que el Grupo Fidelidad se ha fundido con la Delegación de Nerva, y envía ocho pesetas para cubrir el importe de la suscripción del periódico y fundación de colegios espiritistas.

El Investigador, de Jerez, manifiesta deseo de cambiar este nombre por el de La Esperanza. Remite 12 pesetas para pago de cuotas y suscripción. También comunica el nombramiento de su nueva Junta. Envía 33 pesetas para varios pagos expresos y pide que conste la expulsión de los socios don Luis Bara Quilez y Doña Rosa Martínez.

El Eco de Ultratumba remite una Memoria y un Cuadro de sesiones con expresión de actos benéficos y alta y baja de personal y fondos. Acuérdase haber visto con agrado estos trabajos de tan activa Delegación y que se publique íntegra ó en extracto la Memoria.

La Fraternidad Nervense remite la documentación que prescribe el Reglamento y 21 pesetas. Comunica haberse trasladado á la calle de García Castañeda, núm. 6. Envía una Memoria donde se contiene el orden de los trabajos del pasado curso y la noticia de haber ingresado en la Delegación el Grupo de San Juan del Puerto. Pide varios diplomas para nuevos socios. El Consejo felicita á esta Delegación por su orden y constancia.

La Delegación de Arcos de Medinaceli, núm. 37, envía 15 pesetas para la suscripción y pago de cuotas. Esta Delegación merece aplauso por su valentía en la práctica de nuestros ideales. Ha verificado 22 entierros y multitud de matrimonios y bautizos civiles. Ha llegado el caso de ofrecer el Obispo de la Diócesis CINCO MIL DUROS de dote á la joven que abjure sus creencias, y no obstante de pertenecer á familias de escasa fortuna todas han huido la tentación. El Consejo Directivo se complace en citar á esta Delegacion como modelo de fe y perseverancia, y lo publica para estímulo de todos.

No habiendo más asuntos que tratar, se levanta la sesión.—*El Presidente*, A. G. López.—*El Secretario*, A. S. Beato.

# CRÓNICA

La *Revista Espiritista de la Habana*, publica en su número de Diciembre último el retrato y biografía de nuestro Presidente Sr. D. Anastasio García López, haciendo grandes elogios de este antiguo campeón del Espiritismo. También inserta varios trabajos referentes al Congreso celebrado en Madrid, y sale á la defensa de nuestras ideas en contestación á varios periódicos locales que se habían burlado de la solemnidad mencionada. Transcribe además en sus columnas la poesía «El grano de arena,» de D. Salvador Sellés, y el artículo titulado «Congreso Espiritista,» del Sr. Pallol.

Digna es la *Revista Espiritista* del favor que el público la dispensa, porque compite con las mejores del extranjero en perfección material y literaria.

---

La Delegación núm. 35, El Eco de Ultratumba, de La Unión (Murcia), ha remitido al Consejo de La Fraternidad Universal una Memoria, que no publicamos íntegra por no permitirlo las condiciones de ajuste, el cual documento aboga por que no se desprestigie á nuestra doctrina con la práctica mal encaminada de los fenómenos. Cosa es la que pide tan ilustrada Delegación, que está en el ánimo de cuantos desean racionalmente la pureza é integridad de nuestros ideales.

El fenómeno, como práctica científica, debe reservarse á los hombres de estudio que por sus co-

nocimientos no pueden caer fácilmente en los peligros que entrañan tales tareas; porque es notorio que predisponen al fanatismo y toda clase de aberraciones. Lo propio sucede en otros órdenes de la ciencia, pues será un insensato quien sin tener nociones de lo que son y pueden el vapor y la electricidad, se arriesgue á manipular en las calderas y baterías, exponiéndose á explosiones y descargas.

Merece loa quien como la Delegación El Eco de Ultratumba combate la *espiritería*, que quizás, y aun sin quizás, es el mayor enemigo del Espiritismo.

---

Nuestro apreciable colega *Luz Espírita* publica un artículo (inspirado en un buen deseo, como todos los suyos), que trata de la organización espiritista. En él se manifiesta partidario de la formación de grupos unidos entre sí por relaciones de cordialidad. Esto es una especie de anarquía como la que sustentan en política los hombres más radicales.

*Luz Espírita* ve muy lejos la realización de su sistema, y no se equivoca; es una utopia como otra cualquiera; utopia que perderá este carácter cuando los hombres sean tan buenos que no necesiten leyes, jueces, corrección, ni más moderador que su conciencia. Este es el fin que sostienen los sistemas filosóficos y morales. Pero el medio es otro, y quien confunde el fin con el medio espera un imposible.

Grupos como el que sostiene á *Luz Espírita* son excepcionales por su discreción; véanse en cambio los mil centros familiares donde la ignorancia reina despóticamente, convirtiendo las sesiones en *sábados* de la Edad Media, desprestigiando al Espiritismo, retardando su triunfo.

El libro, el folleto y el periódico, remedio que el Grupo Fe opone á este peligro tan grande, no tienen eficacia por la sencilla razón de que los centros de referencia empiezan por aislarse, evitando hasta la relación de pensamiento, y así vienen las subyugaciones, y el no leer más que los pensamientos malsanos de sus espíritus familiares, ni otras cosas que las indicadas por estos obsesores.

Cuánto han luchado contra esta gangrena de nuestra doctrina y luchan de contínuo los apóstoles de nuestras ideas, pueden decirlo hombres tan ilustrados y entusiastas como el Vizconde de Torres Solanot, el Sr. Amigó y Pellicer, D. Anastasio García López, y aún podría dar su testimonio el espíritu de aquel adalid infatigable que se llamó en la tierra Fernández Colavida

Estos, desde el sitio á que los alzó su talento y su perseverancia, y otros en la obscuridad de su destino, hemos gastado gran parte de nuestra energía en separar el trigo de la cizaña, robando á la idea un tiempo verdaderamente precioso. Predicar la fraternidad y aislarse, es una paradoja. Esto no puede ocultársele al Grupo Fe; es imitar á los anacoretas y caer en la aberración é infecundidad en que ellos cayeron; es ser pesimistas, mirar hoscamente á la especie humana, como si no debiera esperarse de ella más que ingratitudes y desengaños. No; los soldados deben pelear juntos, compartir el sustento y el vestido, estrecharse las manos generosamente, caer al mismo tiempo ó ceñirse á la par el laurel de la victoria.

Para esto son las federaciones y confederaciones, donde caben la independencia y la fraternidad, el derecho de uno y el derecho de todos.

---

El día 21 del corriente celebrará La Cosmopolita, de Barcelona, la inauguración de sus espaciosos locales con una velada, donde pronunciarán y leerán trabajos varios notables espiritistas.

---

Son grandes los preparativos que se hacen para el Congreso Espiritista de Chicago, y todo induce á creer que tendrá mucha importancia esta solemnidad.

---

Nuestro querido amigo y colaborador D. Félix Navarro, ha inscrito en el Registro civil (prescindiendo de la intervención religiosa), á su niña Esperanza. Lo propio ha hecho con su hija Clori, nuestro consocio D. Pedro Villaverde Asensio, dando así ambos espiritistas prueba elocuente de sus convicciones y ejemplo á los irresolutos. Felicitamos á nuestros amigos con efusión, por la doble

dicha de tener un nuevo espíritu bajo su cariñoso amparo y de sentirse capaces de practicar los ideales que defienden.

---

A las cantidades donadas para socorrer á un martir del Espiritismo, hay que agregar cinco pesetas de D. Salvador Sellés.

---

El último número de la *Revista de Estudios Psicológicos* publica una reseña de la fiesta celebrada para conmemorar la desencarnación de D. Manuel Fernández Colavida.

---

Se ha puesto á la venta el folleto titulado *Condensación del Espiritismo*, original del Sr. Pallol. Esta obrita es muy útil para dar á conocer la esencia de nuestra doctrina á los profanos, sin mixtificaciones ni confusión de ningún género. En reducido espacio y con gran claridad comprende todas nuestras teorías sintéticamente, y al final de cada capítulo lleva las conclusiones que fijan el sentido anterior, más la consecuencia de la doctrina expuesta; además tiene una lista de definiciones donde se explican las palabras y conceptos que pudieran parecer obscuros á las inteligencias poco ilustradas.

Véndese á DOS REALES en esta Redacción. A las personas que pidan más de un ejemplar se les hará una rebaja proporcionada al pedido, y esta rebaja será mayor para las Sociedades que pidan ejemplares destinados á la propaganda.

---

Hemos recibido el *Almanaque de la Irradiación*, que contiene muchos notables trabajos y datos interesantísimos, entre éstos los necesarios para la práctica de actos civiles y el nomenclator de círculos espiritistas.

Véndese á seis reales en la Redacción de nuestro colega, Jacometrezo, 59, y en las principales librerías.

Se lo recomendamos á nuestros lectores.

---

Hemos recibido por primera vez en nuestra redacción, los siguientes periódicos, á los cuales saludamos afectuosamente, estableciendo cambio con ellos:

*Magnetismo é Ipnotismo*, de Firenze (Italia); *Revista de Navegación y Comercio*, de Madrid; *Sophia*, de Madrid, órgano ilustrado de la Sociedad Teosófica; *El Bético Exstremeño*, de Llerena (Badajoz); *El Grito del Pueblo*, de Alicante; *Lumen*, de Barcelona.

***

También hemos recibido un ejemplar del opúsculo *Los impugnadores del Espiritismo*, comunicanicación obtenida y publicada por La Unionense, de La Unión (Murcia), cuya atención agradecemos.

---

NOVELA ESPIRITISTA.—En *El Heraldo*, diario político de Madrid, se está publicando en los folletines una novela con el título de *Los espíritus parlantes*, en la cual intercala largos párrafos, que el autor, Sr. Fernández y González, declara no son suyos, sino que se los dicta una inteligencia extraña á la suya, siendo, por lo tanto, medianímicos. Es de esperar que esta novela haga propaganda entre los lectores del diario de la noche.

---

A título de favor, comunicamos á nuestros hermanos los labradores de Yucatán la siguiente fórmula que nos remite un querido consocio.

En un número atrasado de nuestro distinguido colega *La Escuela*, del Yucatán, hemos leído que los agricultores de aquella comarca sufren destrozos causados en sus cosechas por el *gorgojo*.

Hemos visto un fácil remedio, y por si les es útil se le ofrecemos.

Basta esparcir sobre los montones de granos ó legumbres que se quieren librar de los gorgojos unos ramos floridos de cáñamo: el olor los ahuyenta.

---

MADRID: 1893.—Imprenta de Dionisio de los Ríos, Norte 21.